

EMPRENDIMIENTO Madrid, Barcelona, Sevilla y Vigo acogen incubadoras de empresas especializadas en el sector que buscan potenciar el nacimiento de nuevas ideas y aplicar a usos cotidianos tecnologías pensadas para ser utilizadas en el espacio exterior.

Innovación cósmica para la vida terrestre

Noelia Marín. Madrid

La pasta de dientes, los pañales absorbentes o la tecnología utilizada en los hospitales para realizar un TAC son sólo algunos de los avances diseñados para las misiones espaciales que se han convertido hoy en día en útiles indispensables de la vida cotidiana. Lo mismo ocurre con los drones. Aunque hacer una fotografía aérea está ya al alcance de todos, el origen de estos aparatos se remonta al siglo XIX, cuando sirvieron como experimento antes del surgimiento de la aviación tripulada.

Con el objetivo de potenciar el nacimiento de nuevas ideas, en los últimos años han nacido en España incubadoras de empresas especializadas en el sector aeroespacial y aeronáutico. Allí, los emprendedores pueden desarrollar proyectos innovadores en el ámbito industrial, tecnológico o social, como, por ejemplo, la fabricación de drones o piezas de grafeno para aeronaves, el diseño de nuevos sistemas de navegación por satélite o el desarrollo de patentes espaciales aplicadas a la vida diaria.

El auge de estos viveros especializados responde a que “los proyectos empresariales desarrollados en el sector aeroespacial y aeronáutico sobreviven, de media, más tiempo que otro tipo de compañías”, según explica Federico Morán, director de la Fundación para el Conocimiento madri+d. Esta entidad gestiona, jun-



Los vehículos aéreos no tripulados focalizan la creación de 'start up' en el sector aeronáutico. En la imagen, uno de los drones de la compañía DronBow.

La fabricación de drones o satélites concentra la mayor parte de la actividad de las 'start up'

En la Comunidad de Madrid se concentra hoy en día el 92% del sector espacial español

to a la Comunidad de Madrid, el Business Incubation Center (BIC) de la Agencia Espacial Europea (ESA), una incubadora especializada en el sector aeroespacial que se inauguró este mes de febrero en la capital. Aunque la ESA cuenta con otro proyecto en Barcelona, la decisión de establecerse en la Comunidad no se ha tomado al azar, pues la región acoge el 92% del sector espacial español.

Por el momento, 15 empresas se están beneficiando de los servicios de financiación, formación y *mentoring* que ofrece esta iniciativa, y la previsión es que cada año se incorporen al centro hasta ocho nuevos proyectos. Todas las micropymes seleccionadas se han instalado en centros de I+D de cinco universidades públicas madrileñas, donde durante un año podrán desarrollar sus ideas. “Al comienzo del programa, las

compañías elegidas reciben un incentivo de 50.000 euros [el 50% financiado por la ESA y el 50% por la Comunidad de Madrid], y una vez que el proyecto está consolidado, les invitamos a eventos para que tengan acceso a *business angels*”, añade Morán. El éxito de sus proyectos está avalado: de las cerca de 400 empresas que han pasado durante los últimos diez años por la red de BICs de la ESA en Europa, entorno al 87% continúa su actividad a día de hoy.

También la fundación Incyde de las Cámaras de Comercio españolas, que cuenta con la mayor red de viveros empresariales de Europa, ha decidido crear dos incubadoras especializadas en el sector aeroespacial y aeronáutico. Una en Sevilla y otra en Vigo, y ambas financiadas en un 80% con fondos Feder. Estas son el germen del proyecto *Incubadoras de alta tecnología*, mediante el que pondrán en marcha centros similares pero especializados en sectores como la biotecnología o la astrofísica.

“Bruselas dicta que en España hay que potenciar los centros de transferencia de la tecnología a las micropymes. Queríamos estrechar las relaciones entre la universidad y la empresa, impulsar la reactivación económica inteligente del país, potenciar la investigación y fomentar la creación de nuevas compañías”,

Actividad en auge

MAYOR VIDA

Las 'start up' dedicadas al sector aeroespacial y aeronáutico sobreviven, de media, más que otro tipo de empresas. Así, de los 400 proyectos desarrollados en incubadoras de la ESA, el 87% continúa en funcionamiento después de una década.

OPORTUNIDADES

La fabricación de piezas para aeronaves, el diseño de drones o el desarrollo de patentes espaciales aplicadas a la vida diaria son las principales oportunidades de negocio.

LOS OBJETIVOS

Los principales fines de las incubadoras especializadas en el sector son estrechar las relaciones entre la universidad y la empresa, impulsar la reactivación económica del país y potenciar la investigación.

puntualiza Javier Collado, director general de la fundación.

Fue así como en 2015 nació el Vivero de Empresas de Transferencia de la Tecnología Aeronáutica de Sevilla, situado en Aerópolis, un parque

empresarial que aloja a más de 80 firmas del sector. En su caso, el centro, promovido por la fundación y la Cámara de Sevilla, está focalizado en dar soporte a compañías eminentemente industriales que se dedican, por ejemplo, al diseño de piezas de aviones o lanzadores de satélites. “Además de las funciones clásicas de una incubadora, les ayudamos a crear relaciones profesionales con el sector y les ofrecemos la posibilidad de utilizar las instalaciones de compañías consolidadas que ponen su tecnología a disposición de los proyectos, algunas a un precio especial y otras de forma gratuita”, asegura Antonio del Cura, director del vivero.

La mayoría de las diez iniciativas que se encuentran en periodo de incubación es andaluza, y este impulso al emprendimiento ha contribuido a potenciar el empleo en la región. “También hay iniciativas llevadas a cabo por gente que había emigrado a Reino Unido o Australia y ha decidido volver a Andalucía para montar su proyecto”, incide del Cura. Para él, la incubadora debe fomentar que la población se dé cuenta de que “la industria espacial no sólo son las lanzaderas, sino cómo utilizar todo lo que los satélites nos ofrecen para mejorar la vida terrestre. Todos somos conscientes de que sin móvil no podemos vivir, pero muy pocos tienen con-

Los viveros han contribuido al retorno de profesionales que habían emigrado a otros países

El denominador común de los nuevos proyectos es democratizar más el espacio exterior

ciencia de que sin satélites, los teléfonos no existirían”.

En ello coincide Rosa Eguizábal, directora de Promoción Económica del Consorcio de la Zona Franca de Vigo, entidad promotora, junto a Incyde, de una incubadora situada dentro del Centro de Innovación Aeroespacial de Galicia, que actualmente acoge a cuatro proyectos aeroespaciales. “La mayoría de empresas se centra en drones o satélites. Sin embargo, hay que incidir en que el sector tiene cabida para cualquier compañía que use una tecnología patentada para el espacio aplicada a la vida diaria”, comenta. Así, recuerda que sistemas como el de las depuradoras de agua se implantaron primeramente en naves espaciales. “Sea cual sea su actividad, el objetivo de todas estas compañías debe ser democratizar el espacio”, sentencia.